



LA EXPOSICIÓN

Prefacio

Habr  siempre, para las empresas de los españoles, rumbos claros de fe en las cartas de marear de la Historia.

Y que bien les van.

En el Cuzco, en Amberes, en los muros de Roma, ímpetu místico, no son el método.  Ay de éste! Sin la aureola de los audaces (arma de S n), ir  tras los Castellanos.

Y viene esto a explicar aquí un porqué muy singular (y muy nuestro) de esperar del entusiasmo, no de aquel método, hechos sin cuento.  Extra a esperanza que nos es dado tener a los españoles!

Y cuán consecuente es España en su constancia de este culto. Hoy (como ayer nuestros capitanes), el Director general de Regiones Devastadas, no sólo pone la reconstrucción de España en manos de técnicos jóvenes; confía a un grupo de alumnos de Arquitectura proyectar la Exposición que ha de llevarla a conocimiento de los españoles.

Pudo emplear experiencias, liberándose de los riesgos de toda empresa, y prefirió los riesgos del entusiasmo, porque es patrimonio de los fuertes.

A nosotros, que llegamos a la Dirección por un concurso, y nos vamos de ella con hondas satisfacciones, no nos privarán los maliciosos (con lente de beneficios) de otra más: decirlo.